



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL.

DEPARTAMENTO DE EXPRESIÓN PLÁSTICA.

TRABAJO DE FIN DE GRADO:

“ACTION PAINTING, UNA METODOLOGÍA

PARA LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA EN

EDUCACIÓN INFANTIL.”

Presentado por Lola Álvarez Pérez para optar al grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.

Tutelado por:

Miguel Díez Pérez.

RESUMEN.

Mediante la realización de este trabajo se busca analizar la posibilidad que existe de introducir la educación artística en las aulas de Educación Infantil, a través de una metodología activa y dinámica basada en la utilización del movimiento para la expresión artística.

Esta muestra se apoya en una fundamentación teórica que aboga por el desarrollo integral de los niños a través de la educación artística y la motricidad, las cuales forman los pilares de la posterior propuesta didáctica realizada en dos aulas de 2º de Educación Infantil.

With the completion of this work, I've intended to show the possibility of introducing artistic didactics in pre-school education, using an active and dynamic methodology based on using movement to achieve a considerable improvement in artistic expression.

The theoretical grounds of this TFG are relied on the theories from several authors. This TFG also supports a comprehensive development of kids through artistic didactics and mobility, which builds the foundation of a further didactic proposal carried through in two classrooms of pre-school.

Palabras Clave.

Educación artística, creatividad, Expresionismo Abstracto, Action Painting.

**ACTION PAINTING, UNA METODOLOGÍA PARA LA EDUCACIÓN
ARTÍSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.**

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. JUSTIFICACIÓN.....	6
3. OBJETIVOS.....	8
4. MARCO TEÓRICO.....	9
4.1 Educación Artística en Movimiento. Educación Infantil.....	9
4.1.1 El Arte Abstracto, un medio para la educación artística.....	14
4.2 Expresionismo Abstracto. Action Painting.....	16
4.2.1 Arte Abstracto.....	16
4.2.2 Expresionismo Abstracto.....	17
4.2.3 Action Painting.....	20
4.2.4 Jackson Pollock: Vida y Obra.....	20
5. PROPUESTA DIDÁCTICA.....	24
5.1 Introducción: Génesis de la idea.....	24
5.2 Justificación.....	24
5.3 Contextualización.....	26
5.4 Objetivos.....	27
5.5 Contenidos.....	27
5.6 Metodología.....	28
5.7 Calendario de sesiones.....	30
5.8 Actividades.....	30
5.9 Intervención en el aula.....	34

5.9.1	Aula 1.....	34
5.9.2	Aula 2.....	36
5.10	Evaluación.....	38
5.11	Propuestas de mejora.....	40
5.12	Conclusiones de la intervención.....	40
6.	CONCLUSIONES DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO.....	43
7.	LISTA DE REFERENCIAS.....	46

1. INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este trabajo es analizar y exponer algunas metodologías existentes que nos ayudan a introducir la educación artística en la etapa de Educación infantil con el movimiento como centro del proceso enseñanza – aprendizaje. Una vez conocidas algunas de las posibilidades existentes para introducir este tipo de educación en las aulas, se busca crear una propuesta de intervención, mediante un planteamiento dinámico y abierto, que permita a los maestros desarrollar en sus aulas la creatividad a través de la experimentación.

El marco teórico que se presentará, trata sobre el papel que la educación artística tiene en el currículo de Educación Infantil, y su verdadera presencia en las aulas.

El estudio está basado en los trabajos de distintos autores como Viktor Lowenfeld (1954) o John Dewey (1934) que apoyan que el movimiento es fundamental en esta etapa, y muy importante también en la educación artística, por eso contaremos con sus trabajos, así como con los de otros autores esenciales en este campo de la educación.

Además, Se reflexionará sobre el porqué varios autores sustentan que el arte abstracto es un buen medio a través del cual trabajar distintos aspectos que favorecen el desarrollo integral del niño.

Finalmente se presentarán las características del Expresionismo Abstracto, y más concretamente del Action Painting, ya que es la corriente de la cual surge la propuesta didáctica. Uno de los máximos representantes de esta corriente es Jackson Pollock, cuya obra ha sido esencial en este trabajo.

Dichas actividades se han realizado en dos aulas del Colegio La Salle de Valladolid, concretamente en el 2º curso de Educación Infantil. Tras esta experiencia analizaremos los resultados de la puesta en práctica, y el efecto que esta ha tenido en los niños.

2. JUSTIFICACIÓN.

Tomando la “Creatividad y Educación Artística” como punto de partida, se procedió a la investigación y búsqueda de información lo que finalmente se ha concretado en el siguiente trabajo:

“Action Painting, una metodología para la educación artística en Educación Infantil”.

Indagando entre las distintas metodologías que existen, se trata de ofrecer una propuesta didáctica que pueda responder a las necesidades de maestros que busquen un método dinámico y creativo de tratar la educación artística en sus clases.

Se busca fusionar la expresión plástica con la expresión corporal, ya que el movimiento es un elemento fundamental en el aprendizaje de los niños. Es esencial para el desarrollo de los mismos, para que interactúen con su entorno, para potenciar su creatividad, y para que vean a sus maestros como acompañantes de todo este proceso. Por todo esto, ha sido elegido el movimiento del Action Painting como referencia para desarrollar una propuesta de intervención, ya que expresa la pintura a través del movimiento, del libre goteo de las pinturas en los lienzos, la caída de pintura sobre los mismos, y todo ello sin atender la figuración sino desde la libertad del niño.

Ha sido preciso investigar sobre la esencia del Expresionismo Abstracto, movimiento artístico en el que el Action Painting se encuentra inmerso, con el fin de conocer sus características y ver cuáles de ellas podrían ser de utilidad en el aula de infantil. De la misma forma ha sido también muy importante conocer en profundidad la vida de uno de los autores más representativos de este movimiento, Jackson Pollock, para entender que es un método de expresión y liberación.

Los primeros dibujos que los niños hacen en su vida se encuentran totalmente alejados de las formas estandarizadas a las que les intentamos conducir los adultos. Este tipo de expresión plástica abstracta es natural a ellos a la etapa de infantil por ello es interesante trabajarla, sin introducir en ellos juicios de rechazo, compaginando su expresión figurativa, en la que tratan de representar la realidad, con su expresión abstracta.

Este trabajo debe ser más constante, ya que la educación artística que se enseña hoy en día en la mayoría de las aulas se trabaja desde el arte adulto, a través de las editoriales, lo cual también es importante, pero muchas veces aleja a los niños de dicha abstracción.

Esta forma de expresarse a través de la abstracción puede ayudar a muchos niños inseguros o más introvertidos a la hora de comunicarse libremente, ya que no importa tanto el resultado, todos son válidos, si no el proceso creativo asociado al movimiento y al juego. Es una forma de expresión desde la más absoluta libertad, en la que la implicación del maestro debería ser de guía, dinamizador, sin jugar un papel autoritario, ofreciendo los medios y materiales necesarios para el desarrollo de los niños.

Finalmente, la propuesta de intervención expuesta trata de presentar el Action Painting como una estrategia didáctica eficaz, a través de la cual podemos contribuir al desarrollo integral del niño, por medio de una serie de actividades.

3. OBJETIVOS.

Los objetivos propuestos para este Trabajo de Fin de Grado son los siguientes:

- Reflexionar sobre el papel que está desempeñando la educación artística en la etapa de Educación Infantil en nuestro sistema educativo.
- Hacer una aproximación al pensamiento de los autores más relevantes en el campo de la educación artística.
- Relacionar el Arte Abstracto con la etapa de Educación Infantil.
- Aplicar algunas técnicas del Action Painting en la misma etapa.
- Formarme como futura docente en técnicas que desarrollen la educación artística.
- Transmitir con claridad las características de la técnica del Action Painting.
- Conocer la opinión de las maestras sobre el papel de la educación artística en las aulas de Educación Infantil.
- Conocer la opinión de las maestras sobre la puesta en práctica.
- Dar conocimientos básicos sobre el Action Painting para que otros docentes puedan aplicarlo en sus aulas.

4. MARCO TEÓRICO.

4.1 Educación artística en movimiento. Educación infantil.

Numerosos autores como Viktor Lowenfeld o Rhoda Kellogg, afirman que el arte y creatividad deberían tener un papel fundamental en el sistema educativo aunque, desde mi limitada experiencia, veo que se encuentran en un segundo plano en nuestro sistema educativo. Esto puede deberse a que la evaluación de los efectos y ventajas de la educación artística no es una evaluación tan cuantitativa como puede ser en el caso de la educación matemática, por ejemplo, sino que estos avances se ven a través de la observación de las respuestas de los niños.

En 1934 John Dewey, pedagogo y filósofo americano (citado por Kellogg, 1981), afirma que el arte es el medio más indicado para la expresión del niño y de todo lo que hay en su interior. También pone de manifiesto la importancia de éste en relación con la psicología del propio niño, ya que desarrolla su capacidad de observación, su memoria, su imaginación y su capacidad creativa, lo que hace que adquiera una aptitud crítica y se desenvuelva con mayor facilidad a la hora de resolver problemas.

Por todas estas ventajas de la expresión plástica, la educación artística se encuentra presente en el currículo de Educación Infantil, aunque, como hemos dicho anteriormente, su presencia en las aulas es limitada. Encontramos la educación artística inmersa en el área de representación y comunicación, pero esto no quiere decir que este tipo de expresión no favorezca el resto de áreas, si no al contrario, ayuda a la formación y educación integral del niño gracias a su carácter global.

Como se menciona en el currículo de Educación Infantil, en el primer ciclo de esta etapa el niño experimenta, haciendo que en el segundo ciclo sea capaz de utilizar los elementos de su alrededor para realizar sus propias creaciones, manipulando nuevos materiales y colores en sus obras plásticas. Howard Gardner hace referencia a esta exploración del entorno, pero con el arte como método. Y dice así, “Al igual que otras formas de arte, se considera que las artes visuales proporcionan las oportunidades a los niños para explorar su entorno, para inventar sus propias formas y para expresar las ideas, sensaciones y sentimientos que consideran importantes.” (Gardner, 1990, p.13)

La educación artística es fundamental en la etapa de Educación Infantil, ya que desarrolla distintos aspectos de los niños. Por un lado, desde el punto de vista cognitivo, como hemos mencionado anteriormente, ayuda a los niños en la resolución de problemas, mediante respuestas múltiples, ya que suele haber más de una forma de actuar, les da libertad y fomenta el aprendizaje a través de la experimentación. Por otro lado, a través del movimiento y la transformación de materiales, van observando como la realidad puede modificarse.

Además, la educación artística también interviene en el desarrollo emotivo de los niños, favoreciendo su capacidad de expresión, a través de otros canales que no conforman la expresión lingüística, expresando sus propios sentimientos y todo aquello que tienen en su interior y que, quizás no se pueden expresar con palabras. Esto también les hace enfrentarse a nuevas situaciones de expresión a las cuales tienen que buscar respuestas. Además se hace presente en el desarrollo social de los niños, ya que a la hora de expresar opiniones tienen que tratar de ser críticos, argumentar sus palabras y juicios, y saber expresarse. Esto puede reforzar a aquellos que tienen más problemas en las relaciones sociales ya que les ayuda a comunicarse adecuadamente a través de un medio como es el arte, para suavizar los contactos directos entre compañeros.

De acuerdo con Dewey (1934), la autora Rhoda Kellogg (1981) también cita a Ernst Kris (1962), quien comparte la idea de que el arte es la comunicación del propio artista, en este caso del niño, permitiéndole reflejar una imagen interna de sí mismo y del mundo que le rodea, como método para la autoexpresión en la que el niño se identifica con lo que plasma, donde prima el proceso creativo por encima de su contenido y su estética.

Esta capacidad creativa desarrollada a través del arte, puede desenvolverse de distintas maneras, y una de las más enriquecedoras en la etapa de Educación Infantil es el desarrollo de la educación artística a través del movimiento y la experiencia.

Porque como menciona Dewey (citado por Kellogg, 1981, p. 235), “Una humildísima experiencia se basta para producir y sostener todas las teorías (o contenidos intelectuales) que se quiera, pero una teoría desligada de la experiencia no se puede entender ni siquiera como teoría”.

Por otra parte, se ve con claridad una clara relación entre la educación artística y el desarrollo motriz de los niños. Viktor Lowenfeld (1980), en una de sus obras concretamente, apoya esta afirmación, ya que defiende que desde el trabajo creador del niño podemos observar su desarrollo físico, a través de sus habilidades visuales y motrices, el nivel de control de su cuerpo o la intención que pone en sus movimientos. También es fundamental la predisposición y postura del niño ante la actividad creadora, ya que si un niño es muy activo físicamente, esto se verá reflejado en sus dibujos, tanto en sus trazos como en sus representaciones. Esto se produce a través del movimiento, la expresión corporal, el buen uso de los materiales con posturas correctas de sujeción, adquiriendo mejoras en la coordinación motora.

Además, John Matthews (1999) habla también sobre esta relación de representación plástica y motricidad. Señala que es posible observar cómo poco a poco, el niño, en su expresión plástica, va incorporando vocalizaciones y efectos sonoros a esos movimientos que realiza mientras dibuja. Para todos los niños en su etapa infantil, es común esta asociación de sus movimientos con distintas expresiones orales, sonoras y gestuales de distintos tipos, sobre todo en la acción de dibujar, creando un evento más complejo de lo que a simple vista puede parecer. Los niños no sólo representan sus movimientos cuando dibujan, si no que tienden a representar también, en sus etapas más tempranas del dibujo, los movimientos de los objetos, llegando a dibujar cosas como el viento, como líneas que suben y bajan con forma de bucles o, por ejemplo, una sucesión de líneas curvas en representación de un abanico.

Las conclusiones a las que John Matthews (1999) llega en su obra las podemos percibir si prestamos real atención a los niños que tenemos a nuestro alrededor, y en nuestras aulas. Si dejamos que los niños se expresen desde su interior, sin pautas preestablecidas, veremos reacciones realmente interesantes.

Un ejemplo fundamental de este tipo de educación desde la libertad de acción es la propuesta de la Doctora y pedagoga María Montessori. Su metodología se centra en la experiencia y la acción como manifestación externa del pensamiento humano, haciendo que la actividad artística sea una forma de razonamiento cognitivo.

Dicha metodología aprovecha la etapa de formación psicológica del niño, en la etapa de los 3 a los 6 años de edad, para desarrollar los propios sentidos a través de la experiencia y no del razonamiento, ya que los niños absorben lo que ven, perciben y practican, adquiriendo nociones así, mejor que con cualquier explicación, favoreciendo el desarrollo de la inteligencia y la propia personalidad.

Al igual que Montessori, Viktor Lowenfeld (1980), defiende que los conocimientos deben llegar a los niños y ser percibidos por ellos como consecuencia de sus actos, no introducidos como meros conocimientos que hay que aprender. Esto se realiza a través de la motivación por parte del profesorado, al que da mucha importancia, ya que es el responsable de estimular y aumentar las ganas del niño por descubrir ideas y realidades nuevas, con sus maestros como guías, sin premiar el éxito o castigar el fracaso, ya que lo que vale realmente es la obtención de distintos resultados durante la práctica y la experimentación. El ensayo, acierto y error es parte del proceso de enseñanza – aprendizaje que sucede diariamente en las aulas.

Para finalizar, podemos afirmar que la educación artística tiene gran importancia en la etapa de Educación Infantil, y esto es apoyado por numerosos autores, como los mencionados anteriormente, quienes con sus argumentos solicitan de manera implícita una mayor presencia de la expresión artística en las aulas, por sus numerosas ventajas, y aprovechando que este tipo de medio de expresión es innata a los niños. Sólo queda plantearse la perspectiva que se quiere tomar en el aula con respecto a la educación artística, ya que las posibilidades son variadas, desde la libertad de expresión, la libertad de las formas, la abstracción, la estética, o la simple copia y repetición de distintas obras. Por eso en el siguiente apartado se propone una metodología basada en la expresión artística no figurativa para abarcar la educación artística en las aulas de educación infantil.

4.1.1 El Arte Abstracto, un medio para la educación artística.

Eisner (1972) habla sobre las etapas evolutivas en el dibujo del niño, y de cómo estas van sucediendo en función de la edad cronológica y la experimentación. Debemos permitir que el proceso evolutivo de los niños suceda con normalidad y desde la libertad, sin influencias por parte de los adultos, sino ayudándoles a potenciar cada etapa de dicho proceso a través de actividades y metodologías diferentes. Este puede ser uno de los momentos en los que el arte abstracto puede tomar protagonismo en la etapa de Educación Infantil. Los garabatos que los niños realizan en su primera infancia, suelen estar motivados por la simple satisfacción de su movimiento, y lo que ven y experimentan cuando éste sucede.

Los más pequeños consideran el dibujo como un juego agradable para el que siempre se encuentran dispuestos y motivados. Por eso hay que aprovechar dicha situación para introducir el dibujo como método para su desarrollo.

Para comenzar debemos cambiar la idea preconcebida de muchos adultos sobre este tipo de arte, porque, acostumbrados a la estética clásica, en sus mentes se crea una actitud de rechazo que no permite la comunicación. El arte abstracto nos proporciona una gran variedad expresiva, por eso como maestros tenemos más libertad a la hora de introducir este tipo de arte en nuestras aulas, eligiendo la metodología que más se adapte a nosotros mismos.

Por otro lado, para los niños, el arte abstracto también tiene una serie de ventajas con respecto del arte figurativo. En el arte abstracto la exploración de sus posibilidades metodológicas y sus técnicas es lo importante y fundamental, en lugar del modo en que se utilicen los materiales de trabajo, o el resultado que se obtenga. Tiene mayor importancia el proceso que la imagen final.

También las obras que se han creado y que se crean de este estilo, muchas veces dan lugar a una interpretación abierta en cuanto al contenido, lo que potencia la creatividad de los niños y su libertad, ayudando a que sean más independientes, apoyando la idea de Dewey (1989) sobre la existencia de una sociedad infantil autónoma, en la que los intereses de los alumnos sean centro de nuestra atención como maestros creadores. A esta sociedad se puede acceder desde la libertad que el arte abstracto nos brinda.

El psicoanalista Otto Rank (citado por Kellogg, 1981) en su obra, reflexiona sobre el problema que existe en la edad adulta en relación a la expresión artística infantil. Los niños expresan su voluntad a través de la creatividad artística, de forma inconsciente, sin embargo el adulto busca el mejor método de expresarse a través de la educación artística, sin dejarse llevar por lo que tiene en su interior. Este problema hace que muchas veces se coarte la creatividad infantil, adaptándola a los prejuicios estéticos que los adultos han ido adquiriendo a lo largo de la vida.

No debemos quitar importancia a esta abstracción de la que hemos venido hablando. Esta ayuda a desarrollar la creatividad del niño durante su proceso creativo, sin atender tanto al resultado final, ya que es el método a través del cual desarrolla sus habilidades y capacidades, adquiriéndolas de forma inconsciente desde un procedimiento tan satisfactorio para él como es el juego de crear, pintar y transformar.

Por ello como maestros debemos facilitar los medios para que los niños se expresen artísticamente, para que adquieran las competencias que queremos que desarrollen pero con nosotros como guías y sin coacciones, dejando que fluya y crezca su creatividad, a través del movimiento y la experiencia.

Para poner en práctica este proceso creativo en nuestras aulas, es interesante aprovechar la primera etapa del dibujo del niño, en la que los garabatos que realizan tienen el sentido que ellos mismos le quieren dar.

Fomentando este estilo libre en el que los niños expresan su “yo” más interno, estaremos desarrollando así su capacidad creativa y comunicativa.

4.2 Expresionismo abstracto. Action Painting.

Ha sido escogido el Action Painting como metodología de la propuesta didáctica de este trabajo, ya que desarrolla la capacidad creadora del niño, y desde la experimentación, lo que, como se menciona a lo largo de este trabajo, es fundamental para que el niño evolucione y se desenvuelva correctamente en su entorno. Pero para entender la puesta en práctica debemos analizar el origen de este movimiento artístico.

4.2.1 Arte abstracto.

El diccionario de la Real Academia Española define el arte abstracto como la “modalidad artística que transcribe lo expresado acentuando los aspectos formales, estructurales o cromáticos, sin atender a la imitación material”

La abstracción se aleja de la realidad, al igual que también rechaza cualquier copia de estilos anteriores. Es único, y trata de serlo. Una de las causas por las que surge este tipo de arte, es como respuesta a la situación social del momento, una respuesta de rebeldía y rebelión a la opresión política y social vivida. Se buscaba reflejar los cambios que se estaban produciendo. Movimientos como el fauvismo o el expresionismo (que forman parte de la abstracción lírica) comenzaron por dar color a las obras, colores vivos y dinámicos que expresasen emociones y sentimientos, sin tener que corresponderse con la realidad, lo que dio lugar a las primeras abstracciones.

El cubismo también emerge en la época de las vanguardias, a principios del siglo XX (formando parte de la abstracción geométrica), y se ve como una “traición” del arte figurativo, ya que las formas geométricas pierden todo su significado, sin representar la realidad.

Además surgen otro tipo de movimientos como el futurismo, el dadaísmo, el surrealismo, el Pop Art o el Assemblage. Aunque como objeto de este estudio, debemos concretar más sobre el expresionismo para conocer sus características y qué aplicaciones pueden tener en un aula de Educación Infantil.

4.2.2 Expresionismo Abstracto.

El expresionismo abstracto, rama de la abstracción lírica en la que ahondaremos más profundamente para realizar la posterior propuesta didáctica, se gesta en los años veinte, década en la que se dieron a conocer en Nueva York las primeras vanguardias. Alfred J. Barr dirigió el museo de Arte Moderno, que se abrió en Nueva York en 1929, exponiendo obras de estos artistas vanguardistas, al igual que de un prestigioso artista, ya en ese momento, como era Pablo Picasso, influyendo así en muchas de las obras de los jóvenes que iniciaban su camino en aquella época.

La emigración a Norteamérica de numerosos artistas europeos fue decisiva para la expansión del arte vanguardista, y su práctica docente influyó también en los nuevos artistas. Uno de estos creadores europeos fue Kandinsky, sus obras improvisadas, abstractas y libres dieron lugar a diferentes técnicas del trazado mediante distintos contornos y tonalidades.

En los años cuarenta se va configurando Nueva York como la capital artística del momento, creando numerosas exposiciones de arte surrealista y abstracto. También se va formalizando el lenguaje del Expresionismo Abstracto.

1942, es un año decisivo en este movimiento artístico. La coleccionista Peggy Guggenheim abre su galería de arte llamada “Art of This Century”, en la que numerosos artistas, como Jackson Pollock, expondrían sus obras mostrando así una pintura libre en su expresión y caracterizada por la subjetividad.

Las obras creadas durante esta época tratan de representar las emociones de lo más interno de los artistas, por eso utilizan gran variedad de colores intensos y formas complejas que expresen fuerza e intensidad.

El período en el que se iba desarrollando esta corriente artística coincidió con la segunda guerra mundial, por lo que sus obras muestran el interior de sus autores, sus sentimientos de dolor y desesperación, estados de ánimo, sensaciones y experiencias mediante técnicas como los chorreados y goteos que utilizaba Jackson Pollock.

- **Características.**

El movimiento del expresionismo abstracto rechaza las formas definidas, y la visión objetiva. No acepta lo convencionalmente estético, si no que se basa en la espontaneidad, la creatividad y la expresión libre y subjetiva del inconsciente del autor.

La gama cromática que prima en este movimiento artístico es la formada por el blanco, el negro y los colores primarios, como el magenta, el amarillo y el azul. Aunque cada artista tiene su personalidad y en las distintas etapas hay diferencias. La accidentalidad y el azar son recursos centrales de estas obras, haciendo que ninguna sea igual a otra, a través del dinamismo y la abstracción, aunque hay excepciones, como en las obras de Kooning, donde vemos trazos que señalan figuras reconocibles.

Haciendo una distinción de las distintas modalidades dentro del Expresionismo Abstracto, podemos distinguir dos fases en este movimiento.

La primera, llamada fase mítica o de formación del movimiento, comprende desde principios de los años cuarenta hasta después de la segunda guerra mundial. Esta fase expresa los arquetipos humanos que encontramos en el interior de cada uno de nosotros mediante símbolos y mitos, con un estilo abstracto biomorfo, mediante formas que aparentan plantas y animales, y mediante garabateos simples.

La segunda fase es la fase gestual. Esta se caracteriza por un claro movimiento, la utilización de grandes telas y una gran libertad de color, aunque al principio predominaba el blanco y el negro. Nacen nuevas técnicas como el dripping, o la pintura de goteo, en 1947, cuando Pollock plasma sus primeras obras con esta técnica. En esta segunda fase también encontramos distintas configuraciones estructurales como pueden ser las composiciones “color field”, en las que se utilizan grandes superficies planas carentes de formas y signos, en las que se combina color creando una sensación de orden y espacio. Esta técnica la podemos encontrar en obras de distintos autores, tales como Newman o Rothko.

Otras de las distintas composiciones que encontramos en la fase gestual del Expresionismo Abstracto son las composiciones “all – over field”, en las que no se deja ningún espacio de la superficie por cubrir a través de goteo o chorros de pintura, haciendo que parezcan difuminarse los bordes del lienzo o la tela. Jackson Pollock fue uno de los mayores representantes de este tipo de obras.

Centrándonos en el Action Painting, dentro del expresionismo abstracto, por su libertad de expresión, donde el movimiento es la principal forma de expresión, vamos a definir este movimiento para después poder concretar en la propuesta didáctica que se llevará a cabo en un aula de Educación Infantil.

4.2.3 Action Painting.

Como define el diccionario digital Oxford Dictionaries, el Action Painting es una técnica pictórica que se basa en la plasmación de la gestualidad corporal en la obra; es utilizada sobre todo en el expresionismo abstracto. Jackson Pollock fue uno de los autores más representativos de dicha técnica, y autor central de este trabajo.

Las obras de Pollock, poseen una gran inmensidad, pasando de los cuadros sobre pequeños lienzos y caballetes, a las grandes obras sobre telas y enormes lienzos en los que plasmar todo su ser más interno. En obras como “Mural” (1943/1944) o “Composition With Pouring II” (1943) vemos la esencia del arte de Pollock en una primera etapa de abstracción lineal. Llenando las superficies de sus obras de una densidad realmente opaca con numerosas capas de pintura y la superposición de trazos y manchas, lo que hacía era ser parte de sus obras, tomar contacto con ellas, sin miedo a modificarlas o destruir algo de lo que había hecho a medida que las realizaba, porque así es como surgían, y sólo así es cómo serían verdaderas obras de arte.

4.2.4 Jackson Pollock: Vida y Obra.

Emmerling (2003), nos cuenta en su obra sobre el artista que Paul Jackson Pollock nace el 28 de enero de 1912 en California. Charles, el mayor de sus cuatro hermanos, se inscribe a la clase de pintura de Thomas Hart Benton, en la escuela Art Students Lige. Jackson y otro de sus hermanos trabajan en la escuela como ayudantes, hasta que Jackson comienza a beber. Esta adicción le pasa factura numerosas veces a lo largo de su vida, por lo que en 1939 comienza una terapia con el doctor Joseph L. Henderson, quien le hace llevar dibujos y bocetos de sus sentimientos a las sesiones, ya que así es como él encontraba la facilidad para comunicarse.

El doctor Henderson es un gran seguidor de las doctrinas de Carl Gustav Jung, y esta psicología influirá en las obras de Pollock. Esta faceta de su vida nos muestra cómo el arte es una verdadera forma de expresión para todos, y especialmente para aquellos que tienen más dificultades, o para los que están comenzando a comunicarse con el mundo, como son los niños.

En 1943 se casa con la artista Lee Krasner, quien deja su labor para estar con él.

Comienza a trabajar como vigilante en el *Museum of Non - Objective Painting*, y un compañero consigue convencer a la coleccionista Peggy Guggenheim para exponer en su galería de arte *Arts of This Century*, y tras la primera exposición, la coleccionista le encarga a Pollock una obra, lo cual da lugar a la obra "Mural" (1943 / 1944), a través de la cual se da a conocer realmente su talento.

En los trabajos del artista notamos la ausencia de preparación, la ausencia de bocetos previos, sino que al observar su obra vemos ritmo, espontaneidad y sentimiento en cada trazo, gota o mancha en las que bailan los colores y las formas, sin dar cabida a la calma. Por ello las actividades que se realizarán en el aula a través de la propuesta didáctica, estarán basadas en la sucesión de movimientos, sin permitir que los niños planeen los movimientos que van a realizar, que sean fruto del azar, dejando paso a la improvisación y la creatividad.

Pollock afirmaba que cuando el lienzo estaba en el suelo de su granero era cuando de verdad podía comenzar a trabajar, rodeándole con el bote de pintura en una mano y los palos o pinceles con los que la extendía en la otra, bailando su alrededor, pasando sobre él, sin pensar en lo que hacía, si no dejando fluir lo que cada obra le iba despertando.

Como indicó el artista (comunicación personal, 1947):

El cuadro tiene vida propia, intento que salga por sí mismo. Sólo cuando pierdo el contacto con la obra, el cuadro es un desastre. En caso contrario, es pura armonía, un fluido toma y daca, y el cuadro sale bien.

La obra “Full Fathom Five” (1947), es una de las primeras obras del estilo del goteo (también llamado dripping) que adoptó Jackson Pollock. Otras de sus obras pertenecientes a este estilo son “Summertime” o “Number 4: Gray and Red”, ambas de 1948. En todas ellas podemos ver cómo el artista expone todo su interior, transparente, a medida que lo va sintiendo, de manera inconsciente y sin planes, expresándolo todo directamente sobre el lienzo, aunque en estas el fondo es diferente, no está totalmente cubierto de pintura, si no que deja a la vista parte de la superficie sobre la que trabaja.

Pollock nunca abandonó la figuración, y esto lo podemos ver en obras como “Cut Out y Cut Out Figure” (1948 – 1950), que realizó con la técnica del collage o cut out, aunque esta técnica no era centro de sus obras.

Podemos señalar el final del momento más exitoso de Pollock entre los años 1947 y 1951, con sus obras “Number 30”, “Number 31” y “Number 32”, las tres datadas en 1950, en las que podemos ver distintos centros de energía situados en toda la superficie del lienzo, y una “rendición” por las fronteras pictóricas que anteriormente se habían difuminado en sus obras, diferenciando entre el formato del soporte de la obra y el propio cuadro.

Analizando el papel del artista ante la obra, podemos ver que no se aleja mucho del papel que tiene un niño en su proceso creativo. En las primeras etapas del desarrollo del dibujo del niño vemos la ausencia de bocetos. Disfrutando con la acción de crear, sin corregir lo que plasma en el papel.

Los niños se expresan, mueven sus brazos para crear trazos, mueven su cuerpo para expresarse. Esto es lo que caracterizaba las obras de Jackson Pollock, el movimiento, la impulsividad y la experiencia en el proceso creativo.

Para finalizar con el marco teórico de este trabajo, tras toda la información recogida, se podría decir que, a pesar de que la educación artística realmente tenga poca relevancia en el día a día de nuestras aulas, ya que su presencia es muy escasa, esta tiene gran importancia en el desarrollo integral del niño, y para ello no hay que presentarla como una mera actividad de tiempo libre, si no como un método de aprendizaje tan válido como otros que actualmente tienen mayor presencia en las escuelas.

El artista Pablo Picasso dijo, “Pintar como los pintores del renacimiento, me llevó unos años, pintar como los niños me llevó toda una vida”.

De acuerdo con esta cita, debemos aprovechar la disponibilidad innata de los niños a expresarse a través del arte, ya que no están llenos de prejuicios y estereotipos estéticos, si no que plasman lo que verdaderamente sienten. Esto es envidiado por muchos adultos, quienes buscan esta libertad de expresión infantil, la cual han perdido. Por ello, como maestros adultos, tenemos que experimentar, y creer en lo que queremos expresar, porque si no, no podremos transmitir estas nuevas metodologías que abogan por una educación artística más libre y dinámica. Como afirma Viktor Lowenfeld (1954), el maestro juega un papel fundamental en este proceso de enseñanza – aprendizaje ya que debemos proporcionar a los niños los medios y la motivación para desenvolverse con libertad y confianza en este proceso creativo

5. PROPUESTA DIDÁCTICA.

5.1 Introducción: Génesis de la idea.

En este trabajo se plantea una propuesta de intervención en el aula, que tiene el Action Painting como referencia, con la finalidad de ver la respuesta de los niños a esta nueva metodología que hasta el momento desconocían. Observando la dinámica que suceda durante la realización de las actividades, se podrá averiguar si este planteamiento se adecúa a la realidad de nuestras aulas y a la realidad de los alumnos que en ellas se encuentran.

La búsqueda de ideas para poner en práctica el Action Painting, finalizó en el visionado de unos vídeos en los que se proponían una serie de actividades con esta metodología, las cuales han sido adaptadas a las exigencias de este trabajo.

Finalmente, la propuesta didáctica se llevará a cabo en dos aulas de 2º de Infantil del Colegio La Salle, en las que contamos con 25 niños por clase. El espacio en el que realizarán las actividades serán las propias clases en las que los niños pasan su día a día, contando con la colaboración de las maestras, lo que hará que todo este proceso suceda con mayor fluidez.

5.2 Justificación.

Como hemos mencionado anteriormente, esta propuesta de educación artística tratará de formar la globalidad del niño, por lo que los objetivos tienen relación con las tres áreas del conocimiento planteadas en el currículo del 2º ciclo de Educación Infantil de nuestra comunidad (DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre).

No incluirá todos y cada uno de sus ítems, pero sí tratará las tres áreas que en él se desarrollan.

La primera relacionada con el “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, hace referencia al desarrollo social y emotivo del niño, y de cómo este es capaz de controlar sus emociones para con los demás, en distintas situaciones y actividades. Esta área se trabajará a través de la motivación de los niños para realizar diferentes actividades que no realizan en su día a día, dialogando con sus compañeros para que el proceso creativo suceda adecuadamente a través de la cooperación. Tras este proceso creativo tendrán que ser capaces de reconocer sus sensaciones y sentimientos y plasmarlos en un nombre para su obra, un título que esta les suscite.

La segunda es el área referente al “Conocimiento del entorno”. Mediante el descubrimiento y la distinción de los útiles con los que van a realizar sus creaciones, y los diferentes colores que en ellas van a utilizar, estarán trabajando su entorno más cercano, identificando las propiedades de dichos objetos y mostrando interés por las consecuencias que pueden generar sus propias acciones.

Si agitan el pincel de un lado a otro rápidamente, en vez de dejarle fijo en un punto, el goteo caerá de una manera diferente en ambas situaciones, por lo que ellos serán consecuentes de sus actos y actuarán según sus preferencias.

Por último, el tercer área trata los “Lenguajes: Comunicación y representación”. Esta es el área más presente en las actividades, ya que suceden desde la expresión plástica, oral y corporal, desarrollando la motricidad fina a través de movimientos con su cuerpo, expresando sus sentimientos y plasmando parte de ellos en la creación de un título para las obras de realización propia.

Todo este proceso creativo será motivado por las composiciones que se presentarán sobre la técnica del Action Painting, del artista Jackson Pollock, lo que les hará ver la abstracción como un método de expresión.

Esta propuesta didáctica trata de mostrar que se puede introducir la educación artística de una manera divertida, sin dejar de lado competencias que son esenciales para el desarrollo del niño.

5.3 Contextualización.

La puesta en práctica de esta Unidad Didáctica, se llevará a cabo en el colegio La Salle de Valladolid, concretamente en las dos aulas de 2º de Educación Infantil. En este colegio, la etapa de Educación Infantil es concertada, tiene dos aulas por curso. Cada clase está compuesta por 25 niños, en las que predomina la homogeneidad. En ambas aulas encontramos a niños sin ninguna dificultad manifiesta en el aprendizaje, por ello el día a día se desarrolla con normalidad, sin la necesidad de que ningún niño tenga que abandonar la clase para realizar actividades complementarias para su aprendizaje.

Las maestras son dos mujeres jóvenes, quienes siguen la editorial que el colegio ha elegido, pero con la orientación del aula en rincones, lo que hace que el trabajo sea más dinámico. También se encuentran siempre dispuestas a introducir nuevas actividades y dinámicas.

5.4 Objetivos.

A continuación se presentan los objetivos que la propuesta didáctica sigue, los cuales tendrán que ser alcanzados por los niños. La realización de estos objetivos dictaminará el nivel de éxito de la intervención.

- Diferenciar los colores primarios y secundarios.
- Conocer y manejar los útiles con los que van a pintar.
- Desarrollar la motricidad fina.
- Conocer características del movimiento del Expresionismo Abstracto.
- Conocer características de la metodología del Action Painting.
- Realizar una creación plástica propia.
- Expresar sus sensaciones antes, durante y tras el proceso de creación.
- Adquirir habilidades de cooperación.

5.5 Contenidos.

La propuesta que se llevará a cabo está formada por una serie de contenidos a partir de los cuales se han ido desarrollando las actividades. Estos contenidos abarcan las tres áreas que componen el currículo de 2º ciclo de Educación Infantil de Castilla y León, y son los siguientes:

- Colores primarios y su mezcla: Color azul, amarillo y magenta.
- Otros colores: Rosa, verde, blanco y negro.
- Desarrollar la motricidad fina: Hacer rodar pelotas y canicas.
- Obras de Jackson Pollock: Summertime (1948) y Number 8 (1949).
- Características del movimiento del Expresionismo Abstracto.
- Características de la metodología del Action Painting.
- Creación de una obra propia.

- Creación de un título para sus propias creaciones.
- Expresar juicios sobre su propia obra y las de los demás a través del respeto.
- Creación de obras de grupo.

5.6 Metodología.

El planteamiento inicial realizado en ambas clases se produce desde una perspectiva diferente, para ver la diferencia en las reacciones de los niños a diferentes estímulos.

En el primer aula no se plantea la introducción que les explica a los niños los que es el arte abstracto y el ejemplo de Jackson Pollock como artista de este movimiento, si no que se comienzan a realizar las actividades tras haberlas explicado, pero sin la introducción. Sin embargo, en la segunda clase sí se plantea una introducción inicial que les pone en situación sobre el arte abstracto.

Sí que se encontrarán diferencias en la motivación de los niños a la hora de realizar las dinámicas, debido a la ausencia o presencia de esta estimulación inicial. Estos resultados serán analizados en la parte de intervención en el aula, donde veremos cómo se fueron desarrollando las actividades.

Por otro lado, se da gran importancia al principio de globalidad de las actividades, teniendo en cuenta que los niños no sólo tienen competencias motrices o sensitivas por ejemplo, sino que son un todo global que hay que potenciar de manera integral. Como se menciona anteriormente, la educación artística ayuda al desarrollo cognitivo, social y motor de los niños.

Con estas actividades se trata de progresar en su modo de expresarse, relacionarse mediante el trabajo en equipo, moverse o resolver conflictos que puedan surgir durante el proceso creativo.

Durante este proceso se desarrolla una metodología activa en la que los niños son el centro de la acción, donde tienen que experimentar para que el conocimiento se produzca. Esta experimentación se realiza individualmente y a través del aprendizaje cooperativo y significativo, trabajando con los demás compañeros para sacar adelante las obras de arte y resolviendo las dificultades que vayan surgiendo a través del diálogo y la colaboración.

Por otra parte se promueve la autonomía del niño para el aprendizaje reflexivo, ya que el maestro, en estas actividades, capacita al niño de los métodos, medios y estrategias personales que le permitan ser autónomo en la realización de las actividades, y así reflexionar sobre lo que en ellas va sucediendo.

Finalmente, se señala la importancia de la motivación que debemos crear en el aula para realizar las actividades, por ello, y aprovechando la gran disposición de los niños por experimentar y crear, se ha utilizado el juego como herramienta fundamental, creando un ambiente en el que los niños se sientan cómodos para expresar lo que ellos sienten cuando están en contacto con estos materiales y esta técnica, teniendo como resultado final una obra a la que después tendrán que poner un nombre que resuma lo que han querido plasmar.

5.7 Calendario de sesiones.

	SESIÓN 1	SESIÓN 2	SESIÓN 3
ACTIVIDADES	1. Introducción. 2. Juguemos a pintar.	3. Action Painting.	4. Mi propia obra de arte.
MATERIAL	1. Pizarra digital. 2. Papel continuo, 3 pelotas de tenis, 5 pelotas pequeñas de plástico, un balón de plástico, bolsas de basura, témperas de color amarillo, azul, rojo, verde y negro.	Papel continuo, 4 pinceles gruesos, bolsas de basura, témperas de color amarillo, azul, rojo, verde, rosa, blanco y negro.	28 Bandejas plateadas para horno, 2 bolsas de canicas, 30 papeles gruesos tipo "lienzo", témperas de color amarillo, azul, rojo, verde, rosa y negro.
TIEMPO	1. 10 minutos. 2. 40 minutos.	20 minutos.	30 minutos.

5.8 Actividades.

INTRODUCCIÓN.

- Desarrollo del primer momento. Tomando un primer contacto con la técnica del Action Painting y uno de sus autores más representativos, como es Jackson Pollock, realizaremos una muy breve introducción de dos minutos en la que hablaremos de las características del arte abstracto, sus conocimientos previos, y veremos dos obras de dicho autor para ilustrar a los niños en las futuras actividades que vamos a desarrollar y las técnicas artísticas que vamos a utilizar para su producción.

Las obras de Jackson Pollock que se mostrarán a los niños serán:



FIGURA 1: “Summertime” (Pollock, J. 1948).



FIGURA 2:

“Number 8” (Pollock, J. 1949)

ACTIVIDAD 1. JUGUEMOS A PINTAR.

- Desarrollo de la actividad:

La primera actividad titulada “Juguemos a pintar” se realiza de forma grupal, donde que los niños tendrán que cooperar para conseguir el resultado final.

Para realizar esta obra extenderemos un papel continuo extenso en la clase. Se situarán 3 niños a cada lado de la superficie que vamos a trabajar, de manera que realicen la obra poco a poco, en grupos de 6. Tendrán de pasarse rodando o botando de un lado a otro del papel las pelotas de tenis y los balones que les vamos a facilitar, los cuales estarán dentro de unas bolsas de basura bañados en pintura.

Poco a poco, y trabajando en equipo para que los balones boten y rueden adecuadamente, irán pasando los grupos de niños plasmando sus chorros de pintura con estos materiales tan cotidianos.

En último lugar, y para no olvidarnos del arte como método de expresión, tendrán que ponerse de acuerdo para poner un nombre entre todos al mural de aula que han realizado.



FIGURA 3:

Niños lanzando las pelotas bañadas en pintura.



FIGURA 4:

Niños lanzando las pelotas bañadas en pintura.

ACTIVIDAD 2. ACTION PAINTING.

- Desarrollo de la actividad:

Una vez realizado el mural de la actividad “Juguemos a pintar”, la ampliaremos a través de la técnica del Action Painting y el goteo de pintura.

En grupos de 4 niños, pasaremos a la acción, y el primer grupo rodeará el papel continuo sobre el que hemos trabajado anteriormente. Tendrán que volver a decorarlo mediante el goteo de las pinturas utilizando cucharas y pinceles para extender la pintura.



FIGURA 5:

Niños lanzando chorros de pintura al mural.



FIGURA 6:

Niños lanzando chorros de pintura al mural.

Después el resto de grupos repetirán la misma acción, pero todos tendrán total libertad para elegir los colores con los que pintar su mural. Para terminar, volverán a nombrar entre todos su nueva obra de arte, la cual ha sido transformada.

ACTIVIDAD 3. MI PROPIA OBRA DE ARTE.

- Temporalización: 30 Minutos.

- Materiales: 28 bandejas plateadas para horno, 2 bolsas de canicas, 30 papeles gruesos tipo “lienzo”, témperas de color amarillo, azul, rojo, verde, rosa y negro.

- Desarrollo de la actividad:

Para finalizar, realizaremos la actividad “Mi propia obra de arte”, será desarrollada de forma individual. Los niños, sentados en sus mesas, tendrán un pequeño “lienzo” para cada uno sobre una bandejita de plástico con los extremos elevados. En el centro de cada mesa se dispondrán 4 cuencos con pintura de distintos colores en los que introduciremos unas canicas para que se empapen. Cada niño tendrá que ir cogiendo canicas impregnadas de diferentes colores y las tendrá que hacer rodar sobre su lienzo.

Los extremos de la bandeja impedirán que las canicas se escapen y así continuarán bañando la obra de color. Cuando terminen de utilizar las canicas las devolverán al cuenco correspondiente para que otro compañero las pueda utilizar. Así verán cómo los colores van cambiando cuando se mezclan, y descubrirán las distintas combinaciones de color que podemos hacer.

Finalmente, cuando hayan terminado su obra, tendrán que reflexionar y pensar un nombre referente a lo que su propia creación les sugiere.



FIGURA 7: Tres niños realizando sus propias obras de



FIGURA 8: Creación con canicas realizada por un niño.



FIGURA 9: Creación con canicas realizada por un niño

5.9 Intervención en el aula.

5.9.1 Aula 1.

Uno de los objetivos que este trabajo perseguía era la puesta en práctica de la técnica del Action Painting en el aula de Educación Infantil, por lo que se crearon unas actividades para poder llevarla a cabo en dos aulas del 2º curso de este ciclo.

En la primera clase quise ver la reacción de los niños ante un arte para ellos desconocido, por lo que la introducción fue más breve hablando sobre el arte abstracto para descubrir sus conocimientos previos, también hablamos de algunas de sus características, y pasé directamente a la explicación de las actividades.

Comenzamos a realizar la primera actividad llamada “Juguemos a pintar”. Los niños iban rodeando el mural de 6 en 6 y se iban pasando las pelotas impregnadas de pintura. Al principio estaban bastante temerosos y prudentes durante el primer contacto con aquellas pelotas impregnadas de pintura, ya que es algo que no utilizan habitualmente, pero poco a poco ese rechazo iba desapareciendo. Rápidamente, el mural sobre el que los niños trabajaban, se iba llenando de colores y los niños se iban familiarizando con esta técnica nueva.

Cuando pasamos a realizar la segunda actividad “Action Painting” nos dimos cuenta que nos habíamos extendido en el tiempo con la primera, pero todos pudieron lanzar pintura con los pinceles y esto fue realmente divertido para ellos.

Durante el final de esta segunda actividad un niño intervino, apoyado por algunos más, diciendo que eso no era una obra de arte, si no que eran sólo garabatos.

Esta intervención sucedió en el momento perfecto, por lo que entonces aproveché para hablarles sobre el artista en el que me había inspirado para la realización de las actividades, mostrándoles sus obras y su estilo, que como bien reconocieron, no era muy distinto del que en nuestro mural habíamos creado. Tras dialogar entre todos, llegaron a un acuerdo sobre el nombre del mural, el cual llamarían “Rayos de colores”.

A raíz de la sucesión de estos acontecimientos, la motivación para la siguiente actividad fue aún mayor. Todos, expectantes por saber cuál sería la siguiente actividad, escuchaban atentamente la explicación y miraban deseosos los materiales que se encontraban en sus mesas.

Comenzamos a realizar “Mi propia obra de arte”. Cuando posaron por primera vez las canicas sobre sus pequeños lienzos y las hacían rodar, pude escuchar sus comentarios de sorpresa y también ver sus caras de alegría. A medida que terminaban de realizar sus obras, les indicaba que las mirasen atentamente y pensasen en un nombre

concreto y adecuado para ellas. Algunos de ellos fueron: “El maravilloso verano” ya que se podía ver gran variedad de colores, o “La oscuridad” porque en este caso predominaban los tonos más oscuros.

Contentos y agitados iban diciendo el nombre de sus obras de arte, incluso aquellos que no confiaban tanto en este estilo lucían orgullosos sus lienzos y decían sus nombres en alto. Fueron a lavar sus manos llenas de pintura y trasladaron toda esa energía al patio del recreo.

5.9.2 Aula 2.

Tras el recreo me trasladé al segundo aula, donde me esperaban atentos ya que, al llegar al colegio por la mañana, había pasado a dar los buenos días.

En esta aula comencé por la introducción inicial sobre el arte abstracto y Jackson Pollock como artista en el que nos hemos inspirado, para ver el cambio de motivación que podría haber entre una clase y otra a la hora de realizar las actividades, y efectivamente, se pudo percibir la diferencia.

Los niños empezaron la actividad del mural sabiendo que lo que iban a hacer no tenía ninguna forma estandarizada, si no que íbamos a realizar un estilo de arte abstracto a través de la pintura en movimiento, la cual ha sido utilizada por distintos artistas.

En esta clase, al igual que en la primera, cuando comenzamos la primera actividad “Juguemos a pintar”, los niños que sacaban las pelotas bañadas en pintura reaccionaban sorprendidos a la vez que un poco contenidos, ya que este tipo de técnicas en las que las manos se llenan de pintura con la que tienen que jugar, no se realizan habitualmente. Pero poco a poco el juego iba sucediendo sin problemas, los niños se iban acomodando a esa sensación de la textura de la pintura sobre sus manos e iban pasándose alegremente las pelotas, sorprendidos por el rastro que estas dejaban sobre el papel.

Cuando la obra comenzaba a estar repleta de líneas, trazos y puntos, un niño comentó que le estaba pareciendo una cárcel, por la cantidad de rayas que podíamos ver. Otro niño en seguida le rebatió diciendo que ese cuadro no podía ser una cárcel porque tiene muchos colores alegres. Esto me sorprendió, por lo que después cuando pusimos el nombre, les hice recordar aquellas palabras que habían surgido.

En esta clase tuvimos más tiempo para realizar la segunda actividad “Action Painting”. Realmente les sorprendió que el hecho de lanzar gotas y chorros de pintura sea una técnica utilizada por artistas conocidos, pero en seguida se introdujeron en la dinámica.

Los primeros agitaban con prudencia sus pinceles para que el resto de la clase no se manchase, pero poco a poco la energía y exaltación que esta actividad iba creando en ellos iban teniendo mayor presencia.

Finalmente llegó la hora de ponerle nombre a la obra que entre todos habían realizado, entonces les pregunté que cual era su sensación cuando la miraban, qué les parecía, y qué habían pensado y sentido según la estaban haciendo.

Entonces volvieron a surgir las palabras anteriores de los niños sobre la apariencia que tenía el mural, de una cárcel. Tras hablar y debatir sobre esta idea, nombramos entre todos a esta obra “La cárcel arcoíris”.

Seguidamente pasamos a ser los artistas y creadores de nuestra propia obra, con la actividad de “Mi propia obra de arte”. Comenzaron a sentarse en sus sillas curiosos por lo que allí tenían. Cada uno su pequeño lienzo sobre una bandeja plateada, y en el medio de las mesas algunos cuencos que contenían canicas impregnadas de pinturas de distintos colores.

Para comenzar realicé un ejemplo de cómo tendría que suceder la actividad. Cogí un par de canicas de un color y las hice rodar sobre mi lienzo. Repetí esta acción con canicas de tres colores diferentes para que viesen el proceso, pero me reservé el nombre de mi cuadro, para no darles ideas y que el título de sus obras saliese de ellos mismos.

Cuando les mencioné que tendrían que poner un nombre a sus propias obras, se exaltaron y comenzaron a pensar en voz alta mientras realizaban la actividad. Finalmente, cuando todos habían terminado, les animé a que se sentaran mirando sus creaciones y pensando atentamente un título adecuado y concreto para cada una de ellas. Después fueron diciendo los nombres, llenos de orgullo, mientras mostraban sus bandejas con lienzos llenos de color y movimiento.

Agitados y contentos por haber realizado estas actividades, lavaron sus manos repletas de pintura, en las que ahora no se veía ni un ápice de piel. Aquella pintura a la que tenían tanto rechazo, pero que ahora formaba parte de ellos.

5.10 Evaluación.

Una vez realizada la intervención, para saber si ha cumplido los objetivos marcados tanto a nivel didáctico de la propuesta como para con los niños, debemos realizar una evaluación sobre los resultados obtenidos.

Las actividades que se han llevado a cabo han cumplido la función que debían desempeñar, desarrollando la creatividad de los niños a través de la educación artística y, especialmente, a través de distintas actividades en movimiento, apoyadas por la técnica del Action Painting.

Para evaluar el proceso creativo que los niños han tenido a lo largo de las sesiones, se evaluarán unos ítems a través de los datos recogidos a través de la observación directa y sistemática. Estos puntos se concretan en la siguiente hoja de evaluación:

ÍTEMS DE EVALUACIÓN.	SI	NO	EN OCASIONES
Escucha atentamente las explicaciones del profesor.			
Participa exponiendo sus conocimientos previos.			
Coge las pelotas para pintar.			
Espera su turno para lanzar la pelota			
Controla los impulsos de pintar sin control			
Razona con sus compañeros un título para el mural.			
Respeto la opinión de los demás compañeros.			
Respeto los turnos para pintar en el mural.			
Deja que las canicas y los balones realicen sus trazos, sin manejarlos con las manos.			
Es capaz de poner, por sí mismo, un nombre a su obra de arte.			
OBSERVACIONES:			

A través de esta rúbrica, plasmaremos los resultados obtenidos, comenzando por la introducción en la que conocemos así sus conocimientos previos sobre el arte abstracto, los cuales han sido muy bajos e inexistentes en la mayoría de los casos; pasando por la breve explicación de la abstracción y el Action Painting, técnica que después hemos puesto en práctica; y finalizando por la observación del proceso creativo, evaluando así si han adquirido y entendido bien esta tipología artística y su método de producción.

Todos los niños han ejecutado correctamente la técnica sin pintar con los pinceles en contacto con el papel, dejando rodar las canicas por sí solas, sin guiarlas con los dedos, y dejando salir su propia imaginación a través de sus manos y su expresión tanto corporal como oral, mediante la creación de nombres para sus obras.

En este intercambio de nombres realizado al final de las actividades, los niños han ido exponiendo sus sensaciones al realizar estas actividades, y al final, con las manos bañadas en pintura, y haciéndoles caer en la cuenta de lo asombrados y cautelosos que se encontraban al principio, han reconocido esta técnica como divertida, libre y creativa, donde hemos podido observar cómo cada uno, en su pequeño lienzo, expresaba lo que tenía dentro, moviendo su bandeja lentamente o con mayor energía.

5.11 Propuestas de mejora.

Tras analizar la puesta en práctica de las actividades, y ayudándome de las opiniones de las maestras, sería interesante que las dinámicas se hubiesen realizado con más tiempo, para que los niños se explayasen en su realización y pudiesen expresar lo que habían sentido durante el proceso, reflexionando con tranquilidad sobre este nuevo estilo artístico, desconocido hasta el momento para ellos.

5.12 Conclusiones de la intervención.

Tras analizar todo lo trabajado anteriormente, la propuesta didáctica, la intervención en el aula, los resultados obtenidos y la propia experiencia, es necesaria una reflexión sobre todos estos aspectos.

En un primer momento, al presentar las actividades a las maestras del 2º curso de Educación Infantil, estas se mostraron reticentes a la propuesta. Nombraron distintos motivos, como por ejemplo el tiempo que iba a llevar su realización, todo lo que iban a

manchar los niños con las pinturas, o la dificultad a la hora de limpiar lo que se fuese a ensuciar, porque como el baño se encuentra fuera de la clase todo sería más complicado.

Una vez descubierta por las maestras la influencia que las actividades podrían tener en los niños aceptaron la propuesta que se les hacía, ya que vieron que podrían ser motivadora, divertida y globalizadora, con respecto al desarrollo integral del niño.

Tras la puesta en práctica, las maestras minimizaron las reticencias planteadas inicialmente, resaltando y valorando las ventajas que, para el desarrollo de los niños, podría tener extender su continuidad en el tiempo. Sin obviar la dificultad práctica que, por supuesto, esta implantación tendría.

Uno de los objetivos de la Propuesta Didáctica era proponer la técnica del Action Painting como un método para la educación artística. Tras esta experiencia hemos podido ver que en realidad estas técnicas influyen y ayudan a desarrollar la creatividad de los niños a través de una metodología activa por la que sienten interés y curiosidad, desde la que se expresan libremente, pero para ello como maestros tenemos que aprender a ser guías de este conocimiento, valorando el enfoque globalizador que la educación artística tiene.

Con esta intervención, hemos visto que es posible la integración de la educación artística a través del Action Painting, sin necesidad de dejar de lado ninguna competencia esencial del niño con actividades de este tipo, las cuales han tenido una repercusión positiva en los niños, y una valoración también favorable por parte de las maestras. Las profesoras han destacado, desde la experiencia que hemos realizado, ciertos aspectos que estas actividades desarrollan, tales como la atención, la orientación espacial, el trabajo en equipo, la concentración y también la relajación.

No sólo se ha desarrollado la creatividad desde una metodología artística, sino que a través de la relación con los demás compañeros para realizar los murales de clase y para ponerle título a las obras colectivas, hemos puesto en marcha la cooperación de grupo, el desarrollo del ser más social de cada niño y su capacidad para debatir, dialogar y escuchar a los demás niños a la hora de resolver las situaciones que se les iban presentando, como por ejemplo el nombrar estas obras. Además han resaltado el desarrollo de la seguridad de los niños, quitándoles el miedo al fracaso, ya que no hay resultados correctos o incorrectos, si no creativos.

Aunque a veces, por falta de tiempo, no se introducen este tipo de actividades, debemos tener en cuenta que si no se realizan es porque anteponeamos otro tipo de conocimientos a la educación artística, por lo que debemos plantearnos el porqué de nuestra elección como maestros y valorar como se merece la educación artística y todas sus posibilidades.

6. CONCLUSIONES DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO.

Durante la realización de este trabajo he conocido nuevas técnicas de expresión artística que se alejan de las llevadas a cabo en las aulas de nuestros centros educativos. Técnicas que dejan volar la imaginación de los niños sin restricciones en cuanto a la estética, en las que lo fundamental es el proceso creativo en lugar del resultado obtenido.

La puesta en práctica de esta metodología artística me lleva a pensar en la poca importancia que damos los maestros a la capacidad que tienen los niños de aprender de forma autónoma, ya que les marcamos numerosas pautas que deben seguir para alcanzar unos objetivos que creemos imprescindibles, sin la posibilidad de que experimenten, tengan errores, solucionen sus fallos y expresen todo lo que este proceso de enseñanza – aprendizaje les produce.

Muchas de estas conclusiones surgen del cuestionario al que han respondido las maestras una vez terminada la intervención, en el que se ha intentado abarcar todas las perspectivas que se tratan en este Trabajo de Fin de Grado, para conocer la opinión no solo de autores reconocidos, sino de profesionales de la educación que se encuentran en la realidad de las aulas.

En la parte inicial del cuestionario, se preguntaba sobre la importancia que ellas creen que tiene la educación artística para los niños, y ambas han coincidido en su gran significación para el desarrollo de los niños, por la potenciación de la creatividad a través de la experimentación, como una metodología fundamental en la etapa de Educación Infantil, ya que ayuda al desarrollo integral de los niños.

Han nombrado el movimiento como la mejor forma que los niños tienen para expresarse y aprender, desarrollando no sólo su capacidad motora, sino también su capacidad para razonar a través del contacto con su entorno.

Por otro lado, también hemos podido ver que la educación artística tiene presencia en el currículo de Educación Infantil, pero realmente tiene muy poca cabida en nuestro sistema educativo y en la realidad de nuestras aulas. Las maestras mencionan impedimentos como la falta de tiempo, la necesidad de realizar los libros marcados por el centro, o el elevado número de niños en cada clase, lo que supone atender a numerosas necesidades. Sin embargo, este tipo de actividades son acogidas por los niños con gran motivación y predisposición. Actitudes que deberíamos aprovechar en el proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que hacen que suceda con mayor facilidad, y también actitudes que muchas veces coartamos por ceñirnos al guión.

Por tanto, si como maestros creemos en las capacidades que la educación artística tiene para el desarrollo de nuestros alumnos, debemos buscar la manera de introducir este tipo de técnicas en nuestras clases, y planteárnosla como nuestra propia metodología, en lugar de como una mera solución a los tiempos libres que surgen en nuestro día a día.

Una vez llevado a cabo todo este proceso de investigación y de haber puesto en práctica la propuesta didáctica formulada, he podido llegar a la conclusión de que los niños valoran más que nadie las novedades que los maestros introducimos en las aulas. Pero para eso debemos comenzar por valorarlas nosotros mismos. Debemos innovar como profesores, acompañando estas novedades con nuestra experiencia. Valorando lo que hacemos para poder así transmitirlo a los niños con seguridad.

No obstante, debemos de dejar los reproches a nuestro sistema educativo, si es que no ponemos de nuestra parte en el día a día de nuestras aulas. La disposición de un maestro ante su clase puede ser de diferentes maneras, pero deberíamos escoger aquella que más les conviene a los niños, aunque para ello debamos adaptar el material de editoriales escogidas por los centros escolares, ya que estamos capacitados para ello, solo que es necesario que seamos maestros activos, con ilusión y pasión por lo que hacemos, sin caer en la comodidad de la rutina.

7. LISTA DE REFERENCIAS.

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Eisner, E. W. (1995). *Educación la visión artística*. Barcelona: Paidós.

Emmerling, L. (2003). *Jackson Pollock, 1912 – 1956*. Köln: Taschen.

Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Kellogg, R. (1981). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. California: Mayfield.

LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Lowenfeld, V. (1957). *El niño y su arte*. Nueva York: Macmillan.

Lowenfeld, V; Brittain, W, L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Nueva York: Macmillan.

Matthews, J. (2002). *El arte de la infancia y la adolescencia, la construcción del significado*. Barcelona: Paidós.

ORDEN EDU/721/2008, de 5 de mayo, por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Read, H. (1977). *Educación por el arte*. Buenos Aires: Paidós.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil.

“Un gramo de experiencia es mejor que una tonelada de teoría, pues sólo en la experiencia tiene cualquier teoría un significado vital y verificable.”

John Dewey (citado por Kellogg, 1981, pág. 235).